LA ACTUALIDAD

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

El ¡No pague más! El número suelto en la Capital, vale DOCE REALES. ¡No pague más!

El número suelto en los Departamentos, vale DOS PESOS. ¡No pague más!

El Presidente de la República Francesa en el Campo de Batalla



Mr. POINCARE acompañado de su Estado Mayor

Departamento de Linotipos de la "Casa Colorada."
Marroquín Hermanos — Guatemala.

Banco Agrícola Hipotecario

GUATEMALA

Capital Autorizado .... $ 12.000,000.00
Capital suscrito y totalmente pagado .. „ 5.000,000.00
Fondo de Reserva .... „ 1.211,173.18

Corresponsales en el Extranjero:

NUEVA YORK: Sres. G. Amsinck & Co.; SAN FRANCISCO CAL.: Sres. Schwartz Brothers & Co.; LONDRES: Sres. Lazard Brothers & Co.; PARIS: Sres. Lazard Fréres & Co.; HAMBURGO: Sr. don Conrad Hinrich Donner; MADRID: Banco Hispano Americano.

Acepta depósitos a plazo fijo y a tipo convencional. Además de hacer todas las operaciones de su ramo, tiene un departamento de CAJILLAS DE SEGURIDAD que alquila al público en condiciones ventajosas.

DIRECCION:

L. P. AGUIRRE J. VALENZUELA Y MICHEO
DANIEL RODRIGUEZ
A. R. PRENTICE, Gerente.

"EL AHORRO MUTUO"

Institución propagadora de Ahorro autorizada por el Gobierno.

Emite pólizas para formar MIL PESOS CADA UNA, mediante pequeños depósitos mensuales que ganan interés, dentro del tiempo que el ahorrante se proponga acumular.

Mensualmente se sortea una póliza y se cancela, mediante el pago de $ 1,000 al ahorrante favorecido.

Da dinero a interés a cortos y largos plazos, en la forma corriente, con amortización de capital e intereses, y en otras formas ventajosas para los clientes, con garantía hipotecaria de casas en la capital, de Acciones de Bancos y otras empresas serias y formales y con garantía de sus mismas pólizas.

Para la suscripción de Pólizas pídanse prospectos.

Guatemala, esquina opuesta al Carmen.

R. E. MONROY,
Gerente.

BANCO DE OCCIDENTE

QUEZALTENANGO

República de Guatemala. ✣ ✳ ✣ ✳ ✣ América Central.

Fundado 25 de agosto de 1881 - Estado Semestral 30 Junio 1914

Capital autorizado .... $ 2.000,000.00
Capital pagado .... „ 1.650,000.00
Reserva .... „ 6.000,000.00
Fondo para eventualidades .... „ 5.134,837.00

DIRECCION:

León N. Diebold.—José V. Molina V.—Feliciano Aguilar F.—Eliseo Amézquita.

JUAN S. LARA,
Gerente.

SUCURSAL DE GUATEMALA: Agencia en Retalhuleu, Laeiz & Cia.; Agencia en San Felipe, Guillermo Schauffer & Cia.; Agencia en Mazatenango, Edo. D. Barascut; Agencia en Coatepeque, Laeiz & Cia.

Antipalúdicos "LA MODERNA"

Farmacia "La Moderna"

GUATEMALA - 8a. Avenida Sur, Número 2.

LA REMINGTON



LA MEJOR Y LA MAS PREFERIDA DE LAS MAQUINAS DE - ESCRIBIR

La más fácil y la más perfecta, la única que reune las ULTIMAS MEJORAS. - - -

SCHWARTZ Y Co.

Unicos Agentes en Guatemala.

Banco Colombiano

Guatemala, C. A. ✳ Fundado en 1878.

NEGOCIOS BANCARIOS EN GENERAL

Descuentos, Préstamos hipotecarios y prendarios. Cuentas Corrientes, Cambio, Comisión, etc. Abona el 6 por ciento anual por depósitos en oro o en billetes, a plazo no menor de seis meses. Alquila por año y por mes Cajas de Seguridad (SAFE DEPOSIT BOXES) para que el público guarde documentos, joyas, vajillas, etc.

ADMINISTRADORES:

Jeorge B. Soto. Rafael Tinoco. Julio Clermont.
Gustavo Rodríguez.
Director: F. L. de VILLA.



LAS MEJORES Y LAS MAS BARATAS SON SIEMPRE LAS CERVEZAS DE LA

Cervecería Centro-Americana

Una botellita de cerveza extranjera no cuesta menos de $ 6.00; las de esta afamada Cervecería valen menos de la tercera parte.

Sus precios son los siguientes:	Doc. ½ bot.	Tiendas: c|. ½ bot.
Marca "DOBLE" (Viñeta roja, cruz blanca)	$ 15.00	$ 1.50
Marca "GALLO" (Lager-Bier)	„ 20.00	„ 2.00
Marca "FRAILE" (Baviera)	„ 20.00	„ 2.00
Marca "CABRO" (Bock-Bier)	„ 20.00	„ 2.00
Marca "MOZA" (Extracto de Malta)	„ 20.00	„ 2.00
Marca "MARZEN" (clara y oscura)	„ 25.00	„ 2.50
Cerveza en barril, litro (blanca o negra)	„ 2.75 y a $ 1.50 el vaso.	
Cerveza de Pichel	„ 3.00 c. u.	

Todo Hotel, Club y Tienda de BUEN CREDITO, que desee complacer a sus clientes, DEBE VENDER ESTA CERVEZA.

Garantizamos que nuestras cervezas son fabricadas con los materiales y aparatos más selectos de la industria cervecera; que su labor es de primera calidad y su aroma exquisito. Con el valor de una botella de cerveza importada se puede tomar de tres a cuatro botellas de estas excelentes Cervezas. Nuestro HIELO cristalino fabricado con agua químicamente pura, destilada a vapor, es una garantia para la salud. Hacemos constantes reformas en nuestra fábrica, sin reparar en gastos, para poderla mantener a la altura de una Cervecería Moderna, semejante a las Fábricas Europeas.

NOTA.—Suplicamos exigir de los carreteros, siempre que se les entregue dinero por depósitos de envses, un recibo impreso con el sello de nuestra fábrica, por la suma entregada.

Certamen de Belleza del "Libro Azul" - - (Noviembre 13 a Noviembre 20)

Lista de señoritas guatemaltecas favorecidas con votos.

NOMBRES		La Actualidad	Diario de Centro-América	La República	El Nacional	TOTAL
María Albertina Dubois	Guatemala	220	4053	2884	2448	9605
Helena Valladares de la Vega	"	974	1532	4014	271	6791
Concha Larraondo	"	2169	136	1704	1506	5515
Mary Wyld	"	0	1897	2067	534	4408
Dolores Colom Aguirre	"	480	101	1763	1755	4099
Luz Villacorta	"	296	500	850	2000	3146
Adelita Aparicio	"	1067	1000	500	500	3067
Enriqueta Batres	"	1422	0	1002	500	2924
Clara Matheu	Antigua	2373	4	3	260	2640
Clarita Villacorta	"	0	617	0	2000	2617
Sara Arzú	"	641	1	1850	0	2492
Emilia Tible	"	0	2015	3	5	2023
Luisa Mérida	Retalhuleu	0	0	0	2000	2000
Raquel Quiñónes	Guatemala	0	1213	750	0	1963
Marta Diaz	"	0	1111	250	500	1861
Angela Novales	"	1245	0	0	500	1745
Rosita Lowenthal	"	1249	102	2	4	1357
Josefina Lobos	Chiquimula	0	1251	0	1	1252
Octavia Lobos	"	0	1000	0	250	1250
Gloria Mollinedo	Antigua	0	1006	0	0	1006
Lucita Molina M.	Guatemala	941	0	10	5	956
Adelina Arís	"	0	100	503	250	853
Socorro Mollinedo	Antigua	0	0	0	753	753
Helena Quiñónes	Guatemala	0	92	250	201	543
Cármen Rodriguez Rossignon	"	0	0	503	0	503
Anita de León	"	2	250	0	250	502
Amelia Peña	"	0	0	500	0	500
Luz Sandoval	"	0	500	0	0	500
Elena Orozco	"	811	0	0	0	811

Hay muchas otras señoritas que tienen votos, pero por tener menos de 500, no publicamos los nombres.

Señoritas Extranjeras		La Actualidad	Diario de Centro-América	La República	El Nacional	TOTAL
Clotilde Pinto	Guatemala	5382	416	492	585	6875
María Cristina Nanne	"	2708	330	79	274	3391
Juanita Altenbach	"	2457	1	0	0	2458
Selmita Koch	Quezaltenango	0	4	123	1520	1647
Aída Miles	Guatemala	0	309	1016	101	1526
Dora Williamson	"	0	351	7	257	615
Else Liebes	"	405	122	0	6	533
Aída Doninelli	"	0	279	0	6	285

VALE POR UN VOTO

CERTAMEN DE BELLEZA

DEL "LIBRO AZUL" DE GUATEMALA

La señorita más bella y simpática de

la ciudad de ....

es la señorita ....

....

LA ACTUALIDAD

VALE POR UN VOTO

CERTAMEN DE BELLEZA

DEL "LIBRO AZUL" DE GUATEMALA

La señorita más bella y smpática de la Colonia Extranjera en la República es

la señorita ....

que vive en ....

....

LA ACTUALIDAD

TALLERES
Imp. CASA COLORADA
Marròquin Hnos.
Guatemala, 6a. Avenida Sur, 23
C. MATHEU y Co.
Fotograbado.
Toda la correspondencia se dirige a LA ACTUALIDAD
Oficina: 6a. Av. N., No. 5d

La Actualidad

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Cía. Nacional de Publicidad.

SUSCRIPCIONES
En la Capital
Un mes, 4 núms. consec. $ 6.00
Número suelto 1.50
DEPARTAMENTOS
Un mes, 4 núms. consec. $7.00
Un trimestre, 12 núms. consecutivos 20.00
Número suelto 2.00
Anuncios, precios convencionales

Guatemala, 21 de noviembre de 1914. Director: D. POLANCO, hijo. Año II Núm. 47

PUNTOS EDITORIALES

En el onomástico del señor Presidente.—Un tributo leal.

Llegar a una cumbre y ver encenderse el horizonte en la gloria de las más amplias satisfacciones, al contemplar, como un inmenso panorama, que se hace sensible, el ideal que se ha perseguido y alzado sus estandartes en el espíritu. Hacer el inventario de todo el caudal civilizador que se ha acumulado al compás de las palpitaciones de una noble aspiración patriótica, y ver al lado de todo este cuadro reivindicador y hermoso el aplauso que tributa la gratitud nacional al cumplimiento de las virtudes del ciudadano. Esto imagino se representará como una visión de ensueño, en la lla satisfacción, y el volumen de su plenitud.

Y en verdad al impulso de una hábil administración, se ha consolidado la paz que hoy constituye el anhelo primordial de los guatemaltecos.

El trabajo mueve todos los elementos sociales que en la actualidad aportan sus energías al engrandecimiento común.

Corrientes nuevas de progreso brotan por las regiones todas de la patria querida, como resultado de la fecunda labor de cultura iniciada desde 1898.

Leyes adecuadas se han emitido en los varios ramos de la Administración, Magistrado de la República hace la presentación de Guatemala en el concierto de la cultura internacional.

Todos los factores de auge económico están prestos a intensificar la marcha y sólo se espera el cambio de frente de la actitud que empapa en sangre los campos de la vieja Europa, para entrar en acción en el arreglo de la situación económica, y así lograr atraer el mayor volumen de esfuerzo para aplicarlo al ensanche de la riqueza nacional.

El Licenciado Estrada Cabrera ha trabajado con firmeza por cuanto cada día se aquilatan mejor sus merecimientos y en un día como este para él de vastas visiones de amor patriótico, halla ocasión efectiva de tomar en sus dos manos con todas las unciones de un espíritu elevado, las ofrendas en que pone la nación entera todo lo grande que lleva en el corazón, condensado en un acento y un perfume.

La Dirección, la Gerencia, la Dirección Artística y Gráfica y la Redacción de "LA ACTUALIDAD," tienen el honor de dirigir un respetuoso saludo al Sr. Licdo. don MANUEL ESTRADA CABRERA, hoy, día de su cumpleaños.

mente del Primer Magistrado de la República, Licenciado don Manuel Estrada Cabrera, al sumar un año más en su vida de labor fecunda.

Apenas, es dable describir aunque para ello se recurra a las inagotables fuentes de un ardiente lirismo, la grandeza del regocijo interno que experimentará el hombre que ha llegado por el camino del deber a la realización de un gran ideal patriótico. Pero las demostraciones de todas las esferas sociales y políticas que se observan en todo el país como testimonio de reconocimiento hacia la primera figura social de Guatemala, nos dan una porción de la medida de aquella satisfacción... en consonancia con el más elevado criterio jurídico y las tendencias y condiciones del pueblo. En la campaña perseverante del mejoramiento, se nota la prudencia con que se ha regido el movimiento de avance que en todas sus fases marca pasos seguros y previsores. El desenvolvimiento creciente de las comunicaciones, el fomento de la producción agrícola, la difusión de la instrucción popular, la creación de certámenes anuales consagrados a la industria, todo ello tendiente a elevar a un nivel civilizador el estado social y hacer cada vez más efectivos los principios de la democracia, son los valores con que el primer

"La Actualidad" cree sinceramente resumir en las anteriores líneas, la genuina expresión del sentimiento popular, y como tal suplicamos a la alta personalidad a quien van dirigidas aceptarlas también como de la redacción y personal que integran este semanario.

LA GUERRA EUROPEA

Hay muchos modos de ver los acontecimientos que se están desarrollando en el mundo entero desde hace unos cuantos meses. Tan diferentes puntos de vista pueden escogerse para juzgar de la siniestra conflagración que envuelve al mundo en llamas y en alaridos de pena, que el más hábil articulista titubea y el más torpe no da pie con bola, como reza el arcaico refrán.

Imaginad que George Bernard Shaw insiste en demostrar a la humanidad su deficiencia mental. ¿Concebís tamaña avilantez en ún gigante como ése, hoy que no estamos para recetas sino para medicamentos, hoy que bastante habemos con las realidades para nuestra tortura y poca falta que nos hacen teorías disolventes y más desalentadoras aún que la simple narración hipotética de los combates y las derrotas?

Y tiene razón el hombrazo que llaman Bernard Shaw. Dice que la universalización del conflicto pudo haber sido evitada. Señala con toda audacia el verdadero orígen del la guerra. Ataca rudamente el espiritu mercenario de la época. Y su voz franca, paradójica en apariencia, es la única revelación existente. de que el alma humana no se ha hundido aún del todo en los abismos de la locura....

La verdad es, sin embargo, al menos concretándonos a la verdadera labor que debe emprender el articulista de "La Actualidad", en la ciudad legendaria que es Metrópoli de la América Central,—que lo menos nocivo que puede hacerse a estas alturas, es narrar imparcial y verazmente los movimientos militares que se vayan efectuando e insinuando sin mucha audacia probables rumbos a los hechos próximos.

De modo es que, basando nuestras elucubraciones en los cables recibidos por las Legaciones extranjeras. expondremos aquéllas sin ánimo de imponer nuestro criterio ni de fijar derrotero a la imaginación de nuestros amables lectores.

Diremos, por ejemplo, que Inglaterra no puede menos de reconocer que los submarinos alemanes le están haciendo bastante daño. Pruébalo el "Hermes," antiguo crucero inglés que iba por esos mares auxiliando hidroplanos, y que acaba de ser echado a pique. Regresaba de Dunquerque, por el estrecho de Dover. La tripulacion se salvó casi íntegra. Mientras tanto, una flotilla encabezada por el "Venerable"—de la escuadra británica,—ayudaba eficazmente al ala izquierda de los belgas, con un bombardeo naval que duró más de quince días.

Parece, empero, que a pesar de tal ayuda, los aliados se han visto en la necesidad de ir retrocediendo ante el empuje de los alemanes.

Las embarcaciones hundidas a Inglaterra últimamente son muchas. En la costa chilena, en el mar del Norte, en el estrecho, en el Atlántico, por todas partes grupos no sospechados de unidades alemanas asaltan y hunden a buques mercantes británicos y a buques de guerra igualmente. Las minas colocadas en el Mar del Norte, han dado unos resultados desastrosos para los ingleses.

Si a esto se agrega la declaratoria de guerra lanzada por Turquía últimamente a los aliados, no podrá menos de admitirse que Alemania no está todavía en el caldero.

Lo único que puede alentar optimismos en los partidarios de los aliados, es la noticia transmitida por el Gran Duque Nicolás, de Rusia, a Lord Kitchener. Hé aquí el mensaje:

"A raíz de nuestros grandes éxitos en el Vistula, acabamos de obtener una victoria completa en todo el frente de Galizia. Nuestros movimientos estratégicos han sido coronados por el



Los marinos americanos fraternizan con los soldados franseces en El Havre.

LOS ENEMIGOS PEQUEÑOS



El Submarino alemán que hundió tres navíos ingleses en el Mar del Norte.

suceso más feliz y más notable de cuantos ha habido desde que principió la guerra. Confío hoy más que nunca en la consumación pronta y definitiva de nuestra tarea común, y me siento persuadido de que los aliados no tardarán en ganar una victoria decisiva."

Lo malo es que casi al mismo tiempo se confirma la noticia de las rebeldías que han estallado en el Africa inglesa. Digo lo malo, y advierto que lo es, y mucho, para los aliados; porque restará vigor a los entusiasmos de la Gran Bretaña el ver su posesiones amenazadas por peligros interiores. Dorando un tanto la píldora, los partes oficiales anuncian que "en el Africa del Sur la rebelión de Maritz ha sido sofocada, pero que en el Transvaal todavía quedan agitadores." Donde es inegable la importancia de la sublevación, es en la parte Norte de la Colonia del Río Orange, porque allí ha asumido proporciones alarmantes.

Con esto y con la participación de Turquía en la guerra, lo cual no pudieron evitar los musulmanes de Islam, y con la confirmación de una derrota sufrida en la costa chilena por algunos buques ingleses, apenas si se puede compensar en concepto de algunos órganos de la prensa, una gran victoria rusa obtenida en la Prusia Oriental, en la región de Wirballen.

El "Emden" y el "Koenigsber," que tantos estragos causaron a la flota mercante alemana y aun a su marina de guerra, han sido finalmente hundidos o imposibilitados, al menos, de seguir en sus lamentables correrías. También ésto queda en el otro platillo de la balanza. Un Príncipe, Francisco José de Hohenzollern, y el capitán del "Emden," se hallan con vida, pero prisioneros. Se les permitió conservar sus espadas, y a sus hombres se les trata con todo género de consideraciones. Los últimos movimientos habidos en las posesiones africanas, ponen otra vez bajo Francia el Sangha, territorio que había cedido a Alemania según tratado de 1911.

Los mahometanos juran ser leales al gobierno de la Gran Bretaña, y se han dirigido al gobierno turco aconsejándole deje de combatir por Alemania y contra los aliados, porque nada bueno debe esperar Turquía de Alemania.

Servia, por su parte, aprovecha los últimos fracasos de Austria en la Galizia, y ataca con furor a los ejércitos de Francisco José, diezmándolos, según la prensa mundial.

Lo importante es que la decantada derrota alemana en la Prusia Oriental, no ha resultado ser tan importante como se decía, puesto que no pasan los rusos de las cercanías del Vístula, ni los aliados de la vecindad de Ypres.

El tiempo es malo. Envuélvense los campos en compactas neblinas, tan capitosas, que apenas si se distingue cuatro metros más allá de las narices. Imaginad los esfuerzos de las tropas para avanzar esquivando emboscadas. La lucha en toda la línea de batalla franco-belga-alemana, tiene que ser lentísima por esa razón. Ha tenido alternativas que por un momento se han creído victorias irremediables.

La toma de Dixmude, por los alemanes, por ejemplo, se creyó un enorme triunfo. Días antes habían tomado ese punto los franceses.

Resumiendo, en Bélgica han perdido terreno los aliados. En Lorena, han ganado porciones insignificantes. En la Prusia Oriental los rusos han logrado triunfos parciales a los que se han atribuido mayor importancia que la que en realidad merecen. Turquía toma ya parte en el festín de sangre, y levanta su carquesio en el que los rusos escancian vino rojo. Servia y Montenegro están batiendo muy virilmente a las fuerzas austro-húngaras, y rumórase que el Japón envia cincuenta mil hombres bien pertrechados, a través de la Siberia, a batir a los turcos. En las colonias del Sur de Africa, los ingleses tratan de sofocar la rebelión y atacar las posesiones adyacentes alemanas. Unense los ejércitos coloniales de Francia y de Inglaterra y se apoderan de lugares ocupados por el enemigo. El Japón se adjudica algunos puntos importantes de las colonias alemanas en Asia.

Ya que hemos reseñado en términos generales los últimos acontecimientos salientes de la catástrofe europea, ocupémonos en la segunda parte de los propósitos admitidos como plan del articulista: insinuar sin mucha audacia probables rumbos a los hechos próximos.

Indudablemente llegará un momento en que la marina alemana se vea en la necesidad imperiosa de no salir de puertos de refugio. A pesar de los triunfos innegables de la marina germana, la británica sigue siendo muy superior en número, y debe tenerse en cuenta que se le han unido las escuadras francesa, japonesa y rusa.

Imposibilitada así Alemania para apoyar su comercio marítimo, aisladas sus posesiones en Africa y en Asia, a pesar de la participación de Turquía en contra de los aliados, éstos lograrán evitar que Alemania se comunique con otro país que no sea Austria-Hungria. A menos, pues, que un movimiento estratégico inimaginado coloque a los alemanes en posibilidad de avanzar apresuradamente y derrotar a los aliados antes que se agoten sus recursos, no habrá más que aceptar el triunfo de las intenciones británicas.

La victoria de Alemania depende, únicamente, como se ha dicho ya, de el tiempo que emplee en derrotar a sus enemigos. Francia e Inglaterra, lo mismo que Rusia, están en contacto libre con el resto del mundo. El Japón se halla en iguales circunstancias, y así la lucha es desigual en extremo.

No es posible prever cuál será la futura repartición que se hagan las



Refuerzos franceses enviados de París al campo de operaciones.

potencias sobrevivientes a esta catástrofe, de los Continentes africano y asiático, porque para ello sería necesario saber cuáles son las conveniencias de cada Estado, y tales conveniencias dependen de elementos que ni los mismos Estados conocen íntegramente: por ejemplo, la riqueza de cada región.

Es preciso confesar que la conquista del oro mueve a los ejércitos todos. Hoy como hace mil años, las huestes de ovejas humanas van al matadero para enriquecer la sangre de los que tienen más derecho a ser. Los mismos individuos que son víctimas de despojos inspirados por esa ambición que ocasiona estas guerras, al decir que tal país o tal otro es criminal, inmoral e inhumano, se olvidan de que mucho les agradaría poder decir: "Mi raza acaba de conquistar esta región, o aquella, o la de más allá...." aunque la tal conquista significara más inicuo despojo que el que ahora lamentan.

La verdad es que todas las cosas son porque tienen que ser. Esto no es un principio fatalista, síno una convicción humana, intuitiva, natural. Es una concepción falsa de la vida la del hombre que pretende que el mundo debiera ser de otro modo que como es. Que púdiera, no es discutible. Que le conviniera más, no es cosa que pueda refutarse. Pero que debiera... eso no.

Pretender que se modifique radicalmente la naturaleza humana, es pedir imposibles.

No es otra cosa, que este siglo es el del florecimiento de los anglo-sajones. Es su época propicia, y tendrán que desarrollarse asombrosamente, y florecer, y fructificar, para después mustiarse como cualquier planta o cualquier sér. "The last shall be the first." Así es la frase que consagra este perpetuo renovar del mundo; Los últimos serán los primeros. Hoy unos y mañana otros, todos hemos de nacer, crecer, reproducirnos y morir.

Lo importante es procurar que nuestro papel en la historia del mundo, sea lo menos indecoroso posible: que no esté el libro de nuestra vida como pueblo, manchado de sangre criminalmente vertida, sucia de traición empañada de odios viles o desgarrada por las convulsiones de nuestras víctimas indefensas.

En Europa la generación actual encuentra algo noble en medio al prosaísmo que mueve a todos los países en guerra. No así la América.

Y por hoy basta de guerra.

CANDIDEZ SAJONA

—o—

Platicaba una rica señora de Washington con un amigo de su esposo, en presencia de éste (según relación que traducimos de un magazine americano), y ocurrió el siguiente diálogo:

La señora decía:—"Sabe usted, Mr. X, la historia que acabo de leer, me hacé imaginar cuánto gozaría si tuviera uno de esos amantes que describe. Me parece que debe ser encantador sentarse en una mecedora con un caballero elogiando junto a una el oro vivo de sus cabellos y diciéndola que sus ojos son los más bellos del mundo y...."

El marido interrumpió sin alarmarse demasiado:—"Sí, sí, ya lo creo."

—"Y continuó la dama—decirla a una que la vida le es imposible sin ser amado. ¡Oh, omigo mío! Creo que un amante como ese deberá ser...."

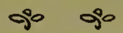
—"No es un amante lo que tú desearías,—interrumpió enfadado el esposo. Lo que tú quisieras es un adulador a la antigua...."



El Rey Jorge inspeccionando un cuerpo de *Honorable Artillería* en Londres.



La Conquista de Lucila



Arreglo de un cuento de Robert C. Chambers,

Especial para "La Actualidad"



(Cuento de noble ingenuidad anglo-sajona, que agradará seguramente a los latinos lectores de "La Actualidad," por lo fiel y sincero de la interpretación de sentimientos que contiene).

Era joven y linda, y vino de Eagle City—Nuevo Méjico—, donde dos años antes su esposo cayó en la boca de una mina suya, convirtiéndose instantáneamente en **nihil ad rem.**

Como había sido hombre rico, sus funerales hubieron de ser costosos. Así le **rasparon** un poquitillo de metal,—metal no menos rico y dispuesto a desperdiciarse, — cabalmente. La mina continuó produciendo y la joven señora Quest continuó vistiendo luto. Su nombre era Lucila, y apenas empezaba a tomar sabor a la vida matrimonial. Precisamente lo contrario estaba sucediendo en su consorte: el minero de alarmante obesidad empezaba a sentir tedio de su compañía.

En verdad puede revelarse que él tenía una cita con otra joven locuela esa misma noche, y había ingurjitado bastante "valor" para no faltar a ella, cuando se aventuró con no poca negligencia a pasar cerca del pozo. De modo que el accidente acaso resultó beneficioso para todos los personajes del drama truncado.

Eagly City, N. M., era una joya refulgente; Lucila era su gema de brillo más puro y más sereno. Finalmente, después de dos años, se habían aburrido ella de su engaste o su pueblo de la gema,—cosa que forzosamente ha de acontecer en las relaciones de dos seres, grupos o entidades,—y Lucila se fugó con toda prisa rumbo a Nueva York. Allí pronto se sumergió en el incansable e ilimitado mar de las hermosas damas neoyorquinas. En Eagle City, N. M., había sido ella una gloria local. En yotham no significaba más que un reflejo de la reluciente montaña de brillantes que era aquel aglomerado de joyas, que no gana si se les aumenta una, ni pierde si se la quita otra.

La sociedad, considerando a Lucila transparente, con toda indiferencia buscaba a través de ella cualquier cosa más allá de su persona. Por otra parte, algo había que hacer. El convencimiento de ello la indujo a convertirse en sufragista, apóstol hembra de ciertos principios sociales y económicos,—cosa ésta muy en uso entre las damas de la **high society** americana. Tal labor no mejoró su posición social. Aun la gente de teatro—que es en sí una aristocracia muy aceptable en los Estados Unidos—le abría con reticencia sus brazos apesar de que sus manos sí se abrían con desenfado para recibir dones de peculio provenientes de la prodigalidad de Lucila. No parecía quedarle más que el Waldorf, hotel de sociedad accesible.

Gran seriedad meditabunda se apoderó de Lucila. El mundo era realmente frío y vulgar. Cierto. Además, su joven existencia había sido inutilizada ya. Sólo el aislamiento, el estudio y la contemplación le quedaban para su consuelo. El final resultado había de ser, pues, un libro, uno muy triste, lleno de sutilezas y grandes verdades, matizado con la gentil melancolía de un alma noble no comprendida por la sociedad de Manhattan.

El mundo debería leerlo y darse cuenta de algo particular que no había notado en ella:—un alto propósito moral y edificante.

Lo que ese propósito era, sin embargo, no se molestó ella en analizarlo. Y si algún audaz le hubiese dicho que su propósito era poco menos que una de las manchas del sol, su delicadeza quizás nunca se habría

curado de la herida causada por semejante frase difamatoria. Difamar, según la ley, no significa necesariamente decir falsedades.

Durante su viudedad, las aventuras de Lucila con el bruto-hombre, no le habían hecho formar buena impresión de la especie. Quizás como dicen los cínicos, hay nada más una clase de hombres; pero ella había tenido oportunidad de tratar a todas las variedades que caben dentro de esa unidad. Detestaba a los hombres así considerados, muy francamente, como en cambio acariciaba la memoria de su esposo.... aun sin saber por qué. Pero la verdad era que ellos se asemejaban a él notablemente, según la evanescente figura que la lealtad de ella a la costumbre y al precedente, había cuidadosamente retocado, puesto en un marco nuevo y barnizado, y amparado con un vidrio, hasta el punto casi de borrar los rasgos semejantes al original deshecho bajo la tierra a fuerza de tanto esmero.

Sí, los hombres todos eran iguales para ella, un poquitillo más iguales que el difunto. La clase de varones que trataba en sus trabajos de sufragista, de miembro activo de sociedades del mejoramiento social, o en el Waldorf o en el balneario de moda, diferían entre sí nada más en ésto: aquéllos sentábanse muy cerca de ella, respirando anhelosamente mientras la hablaban de elevados sentimientos, y éstos la estrechaban ansiosos al trazar las figuras voluptuosas del cadencioso tango.

Reposo, quietud en la cual germinaran pensamientos inefables y altas aspiraciones,—una cantimplora de vino, acaso, pero nada de frasca ni galanteos—una mera soledad de sol dorado donde dorados pensamientos pudieran desarrollarse y florecer—, y algunas bellas ropas para el caso de que un hombre, el hombre nada más, se introdujera.....: estas ideas desesperadamente atraían a Lucila.

BEATUS ILLE

Habia estado leyendo con asiduidad los folletos narrativos de viajes a través de la Florida, editados por las compañías ferroviarias de la península. Se había sugestionado con ellos. No hay que culparla como a todas las mujeres caídas, con precipitación. Los folletos eran mucho, muy atractivos.

Así se explica que Lucila quedara a poco instalada en una franja de coral que queda entre el desierto social y el bosque humano, no demasiado lejos de Palm Beach (playa de moda) y Miami, un hermoso naranjal frontero al mar; con un camino recto, blancuzco, desvaneciéndose hacia dos rumbos en perspectivas limitadas por palmares boscosos y campos de arbustos florecientes en rojo y en blanco; un chalet hecho de troncos plateados de palma; seis sirvientes britones y un faetón de canastilla.

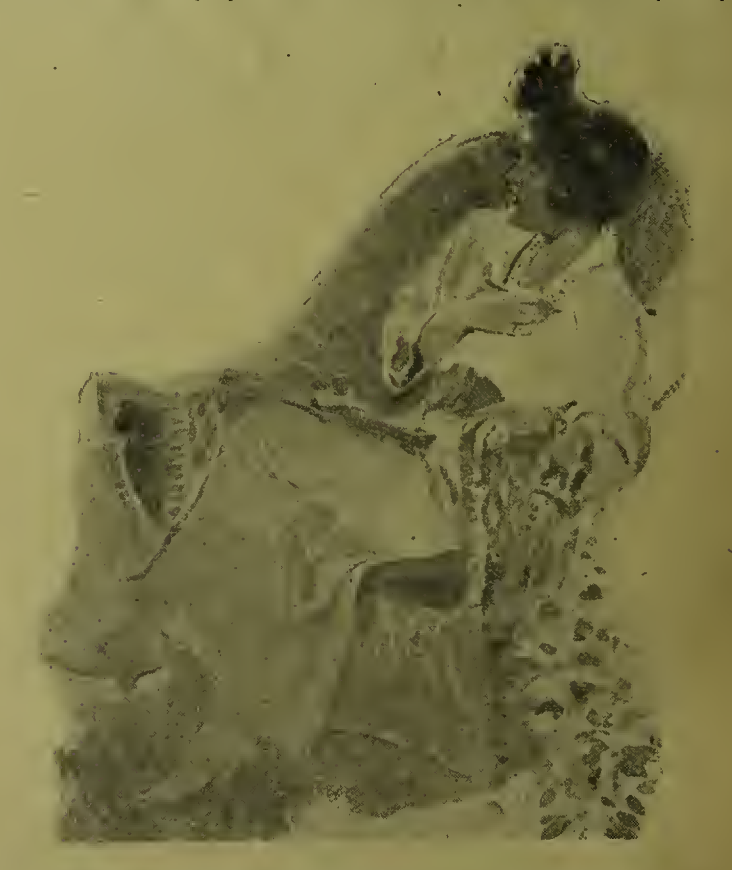
En su ajustado traje azul nevado, atado y recogido su cabello en un moño de listón como una mariposa negra, semejante a una chiquilla de colegio, sentóse en una mecedora cuan larga era, bajo un arbolillo frutal frondoso y enano, a escribir las memorias de su vida. Esto ella comprendia ser labor larga, seria, y significar un esfuerzo como para quedar exhausta, pues ya Lucila contaba veintidós veces las cuatro estaciones y estaba envejeciendo velozmente.

Inició su labor autobiográfica con lápiz, en un cuadernillo de papel flavo, equilibrado en sus rodillas. No habría transcurrido un cuarto de hora, cuando se detuvo invadida por ingenuo asombro de su propia filosofía.

Porque, con su primer párrafo, había desde luego demostrado al mundo, con lógica reposada e impía, que la experiencia es una maestra grave, y que la vida no merece el esfuerzo de ser vivida,—y se sintió profundamente complacida ante su descubrimiento en sí misma de estas grandes verdades que ella sola iba definiendo.

"La vida no vale la pena de ser vivida," se repitió un tanto atormentada por el amargor de esta revelación. Luego, sin embargo, empezó a sentir el influjo de la poca vitalidad que le quedaba, cuando mordió una de las pequeñas frutas de forma oval y color anaranjado que arrancó a su tallo con sólo alargar el mórbido brazo sobre su cabecita dorada.

Habría comido quizás una docena, talvez dos, de aquellos frutos, porque era demasiado joven y por ende golosa, e iba en ese instante a cortar otro, cuando en el porche de la casa vecina apareció uno de los jóvenes más atendibles que la habitaban. Ella se detuvo, su hermoso brazo de gentil contorno levantado, su cabeza blonda echada hacia atrás, reclinada en las frondosidades del arbusto que le pro-



Bajo un arbolillo frutal, frondoso y enano, sentada en una mecedora, Lucila escribe sus memorias . . . .

El Señor Licenciado Don Manuel Estrada Cabrera, Presidente de la República.

LOS INDOMABLES COSACOS



Rudos ataques y contraataques en Cracovia, pusieron de relieve el tesón de los austro-húngaros y la indómita fiereza de los cosacos.

De Nuestro Verjel


Adelina Ariz


Elena Orozco


Jeanne Altenbach

UN EPISODIO DE LA



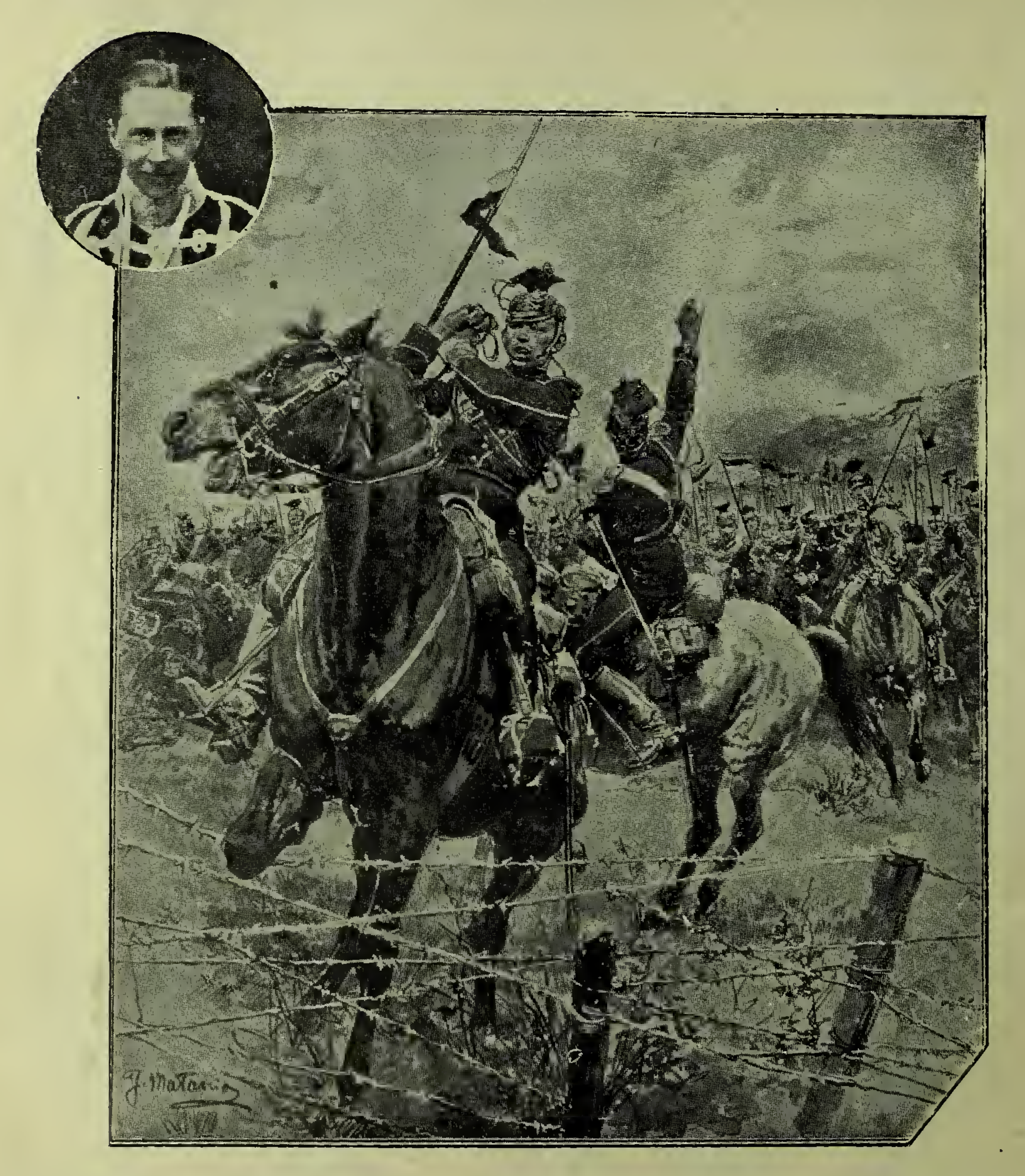
Carga de la Caballería francesa después de la destrucción de la Artillería Alemana, en la carretera de La

BATALLA DE MEAUX



igny, donde estaban fuertemente atrincheradas y se defendieron heróicamente las tropas del Kaiser

¡¡LOS ULANOS!!



Un Escuadrón de Ulanos, detenido en su carga por las alambradas de las fortificaciones belgas.

(Reproducido a petición de algunas personas).

POR LA PATRIA INVADIDA



Los paisanos belgas, convertidos en héroes, atacando un convoy alemán.



DOS HIJOS...

Dos hijos; mi esposa
—que tiene el criterio
de una mariposa—
y ebrio de misterio,

ciego de cariños,
yo que marcho en pos:
somos cuatro niños
sin madre, buen Dios.

Yo vivo con modos
tan hechos de sueño,
que acaso de todos
soy el más pequeño.

Somos cuatro armiños
que van sin pastor.
Somos cuatro niños
huérfanos, Señor.

¡Niños que pasean
por la angosta vía,
uno de otro en pos!
Pero que no crean
que vamos sin guía:
¡delante va Dios!

Rafael Arévalo Martínez.

La Conquista de Lucila

(Contiuúa)

digara sus frutos: — verdaderamente era la suya una figura que cualquier hombre de poca edad habría desenbierto con un gesto y un grito casi dramaticos.

Kent se asombró visiblemente, fijó sus ojos en ella hasta donde la cortesia no resultara maltrecha, después recogió su rifle y se instaló en el barandal del ático, fingiendo hallarse entretenido en registrar el martillo de su arma.

En cuanto a Lucila, podemos asegurar que notó lo descrito con desaprobación manifiesta.

La casucha elevábase apenas cien yardas distante del caminillo gris, oscurecido por palmas y cedros, con un trecho en derredor engalanado de flores rosadas y blancas. Cuatro jóvenes la habitaban. Atesadas su fisonomias, activos ellos, ruidosos a veces, que parecía que encontraran en este triste mundo mucho de qué reírse, mucho que comer y que beber. Precisamente el joven a la vista estaba apurando una botella en ese instante. No podia ella desde su lugar oír el chasquido del hielo dando contra el vidrio, pero se daba bien cuenta de la forma del vaso. Y ¿no sucedió que él, intencionalmente, levantó la vista hacia el rumbo de ella, cuando llevó a sus labios la bebida? Como mujer buena y viuda muy reciente, Lucila sinceramente deseó que semejante sospecha resultara preocupación, pero las apariencias eran condenatorias.

Nuestra heroina tomó el lápiz e inspeccionó sus apuntes con linda gravedad. Al terminar su tarea levantó los ojos de cielo oscuro llenos de meditación. El joven sentado en la barandilla estaba indudablemente preparándose para ir de caza. Vestía una camisa delgada de franela gris, abierta en la garganta; un saco de cazador, de tela resistente; polainas del mismo género, recio calzado y fieltro blanco. Un rifle extendíase sobre su rodillas: un perro lo observaba próximo. Excogia cartuchos el joven cazador, fumando su pipa humeante, o acariciaba al nervioso can como retribuyéndole sus filiales miradas de sér fidelisimo y abnegado. Y con demasiada frecuencia, cada medio minuto acaso, — asi ella calculaba el tiempo,—él levantaba su cabeza y dirigía una mirada violenta en dirección suya. Talvez habria algo detrás de ella que atría las miradas del joven cazador. Involuntariamente Cecilia volvió su vista para convencerse de que ese "algo" existia; pero detrás de ella solo podia verse el arbusto frutal.

"Ese hombre"—pensó Lucila casi triste "probablemente desconoce por completo la seriedad y la futilidad de la vida. De fijo él vive el momento presente, de placer en placer, ignorante en grado sumo de que nada vale la pena; de que la montaña del placer ya casi se ha deshecho,—que sólo la noble melancolía de las meditaciones hace soportable esta existencia que carece de significación hasta que no termina."

EL HOMBRE Y EL ESCORPIÓN

Escribió ésto, como una simple conjetura. Después dirigió a él su vista. Los otros tres jóvenes aparecieron entonces en el porche, como siempre ruidosos, seguidós por tres perros y un mozo negro; una poca de charla hubo entre ellos, con abundantes risas, y luego sus personas, sus perros y sus provisiones se instalaron en una carreta que a poco echó a crujir por la calzada gris, guiada por el negro.

Pero el abronzado mozalbete que la había mirado no hacia mucho, permanecia aún sentado en la barandilla del porche. El mismo joven que bebiera una copa después de dirigir larga mirada a Lucila. Fumaba su pipa. No se podia saber a punto fijo hacia qué rumbo miraban sus ojos, porque los ocultaba un filtro cuya sombra caia montada en su recta nariz. Si aprovechándose de este fenómeno natural el estuviera observando a Lucila, su conducta no podia aceptarse que fuera propia. Hay que advertir que este insignificante detalle se iba ya repitiendo con demasiada frecuencia desde hacia tres semanas. Luego que él se calaba el fieltro no quedaba modo de saber lo que sus ojos estarían haciendo; y generalmente los momentos de mutua y silenciosa inspección, iban seguidos de semejante actitud.

Trazando las iniciales de su nombre de soltera en el suelo amarillento, permaneció ella sentada a la sombra del arbusto frutal, dándose cuenta clara de los movimientos de él; porque aun cuando no veía al joven directamente, su figura quedaba dentro del alcance de su visión. Y el alcance de la visión de una mujer es ampliísimo.

Por fin él se puso de pie, echó al hombro su rifle, descendió los escalones y vino muy serio hacia ella, por el camino blanco, con su perro detrás haciendo cabriolas.

Lo vió con toda claridad sin mover sus ojos azules fijos en el suelo; advirtió que se acercaba, lo vió volverse un poco para verla al pasar; lo vió detenerse de súbito, mirar ansiosamente en dirección a ella, vacilar y luego apartarse del camino aproximándose con premura, cruzando el prado de las florecillas rojas y blancas, siempre en dirección a ella.

Volvió Lucila sus ojos, con una interrogación llena de disgusto en el gesto, cuando él se aproximaba.

—"Haga usted lo que voy a indicarle"—, dijo el joven quedamente. "No se mueva."

—"¿Qué?"

—"No se alarme usted y espere un momentito."

El color escapaba a sus mejillas. Pero había mucho valor en el alma de Lucila.

—"¿Qué sucede?"—preguntó ella—"¿una víbora....?"

—"No. Ya lo verá usted dentro de un momento." Sacó de su bolsillo unas pinzas de esas que usan los cazadores para extraer los proyectiles que suelen atorarse en el mecanismo del rifle.

—"Señora,"—dijo gravemente y con determinación; "¿tiene usted suficiente valor moral?"

—"Sí."

—"Muy bien; entonces..... esa falda de usted tiene una abertura hasta su rodilla, y puede desabrocharse, ¿no es asi?"

—"¿Qué?"

—"¿No es así, Desabotónela usted, muy cuidadosamente."

Lucila temblaba horrorizada.

—"Es una víbora?"

—"No."

—"Entonces no haré lo que usted me indica."

—"Señora—dijo el joven acremente,—una costumbre tonta ha inspirado por muchos siglos a las mujeres la idea de ocultar sus piernas. ¿Por qué? Nadie lo sabe. Pero hay momentos en que la costumbre puede ser desatendida con toda propiedad. Este es uno de esos momentos, y lo mejor es que se apresure usted a hacerlo."

—"Dígame usted,—insistió ella palideciendo aun más—¿qué les pasa a mis piernas?"

—"Ande usted,—replicó él secamente—apresúrese"

—"¿Es necesario?"

—"Sí."

Con toda precaución, rápidamente, con pulso firme, desabrochó Lucila la ranura de su falda, abriéndose a poco un espacio que descubrió la pierna.

(Continuará en el próximo número.)

INGLATERRA Y BELGICA

El desamparo de los belgas - - - Explicación del "Times"

El redactor militar de **The Times** escribe lo siguiente:

"La ocupación de Amberes por los alemanes dará lugar probablemente a una copiosa e irreflexiva crítica acerca del auxilio directo que a Bélgica hubiera podido prestar la Gran Bretaña. En relación con tal asunto hay ciertos hechos cuya consideración solicitamos de los críticos, ya que un examen imparcial de aquéllos nos absuelve de toda censura y de toda sospecha de frialdad en la defensa de los intereses del pequeño Estado que nuestra nación se había comprometido a proteger.

Inglaterra, representada por Palmerston, creó la moderna Bélgica. Durante muchos años gozamos de especial consideración en aquel país. Las relaciones entre ambas Cortes fueron muy estrechas e íntimas las de los dos pueblos. La conducta seguida por Mr. Gladstone en 1870 demostró a Bélgica que podía contar con nuestra ayuda, no sólo en virtud de los Tratados, sino además por razones sentimentales y de interés recíproco. Y Bélgica, sin poner en duda las buenas intenciones de sus vecinos, comprendió que nos hallábamos dispuestos a protegerla y en nosotros confió ciegamente.

Pasó el tiempo, y nuestras relaciones con Bélgica se entibiaron. Jamás un emisario real salió del territorio belga sin llevar una carta del Rey Leopoldo a la Reina Victoria. Sin embargo, una y otra Corte seguían distintos derroteros. Bélgica había medrado, y el acrecimiento de sus intereses materiales le impedían cultivar activamente la amistad británica. Los alemanes no se daban punto de reposo para lograr que de nosotros se apartara Bélgica. La campaña sudafricana y aquellas discusiones respecto del Congo nos enajenaron las simpatías de numerosos belgas, aunque, por fortuna, no ocurrió lo mismo en los círculos oficiales.

Mayor fué aún el inconveniente suscitado cuando Inglaterra se vió atraída al sistema de agrupación europea. Bélgica dedujo contrariada la consecuencia de que, llegado el caso de un rozamiento o de una guerra entre los grupos de potencias aliadas, no podría contar con el independiente auxilio de la Gran Bretaña. No podría llamarnos junto a sí, porque eso equivaldría a incurrir en el desagrado de la alianza rival. Bélgica se vió, pues, abandonada a sí misma y obligada a adoptar medios de defensa, porque ya no contaba con la antigua protección británica.

La postrera y más grave dificultad fué la neutralidad impuesta a **Bélgica**



Un tren blindado, perteneciente al ejército belga, durante uno de los ataques más violentos de la actual campaña, contra Alemania.

contra su deseo. Jamás nación alguna se vió en tan apurada alternativa. Se le vedaba entenderse con los Países Bajos para la defensa de sus comunes e inseparables intereses, y más aún, la imposibilidad de iniciar conversación diplomática y de establecer acuerdo militar o de otra clase que le garantizara el rápido y eficaz apoyo de sus amigos los ingleses. Todas esas intenciones, si fueron concebidas —y la debilidad terrestre de Inglaterra contribuyó en parte a mantenerlas en la sombra—, no podían ser descubiertas hasta que el territorio belga fué violado, precisamente cuando, según toda humana probabilidad, el requerido auxilio habría de llegar demasiado tarde.

La concentración de los ejércitos modernos, y particularmente la de aquellos que han de ser transportados de ultramar, es una tarea complicadísima, que encierra multitud de detalles relativos a las tropas, a los medios de transporte, condiciones de los puertos, horarios de ferrocarriles, funcionamiento de grúas, suministros, etc. Ni el Estado Mayor inglés ni el belga podían iniciar plan alguno en ese sentido sin una ruptura de neutralidad. En cuanto a la actitud recientemente adoptada por Bélgica, fué la de no confiar en nadie, y en tanto se preparaba lícitamente para defenderse contra un agresor, no mostraba preferencia alguna, y hallábase dispuesta a atacar lo mismo a nosotros que a otro cualquiera que en el territorio belga penetrase sin ser llamado.

Nos pusimos de acuerdo con Francia para la concentración en el continente de nuestro Ejército expedicionario, y eficazmente realizamos nuestro plan, como está demostrado por los hechos. Cuando Alemania violó la neutralidad belga y cometió el crimen mayor que registra la Historia moderna, muchos de nosotros sentimos el vehemente deseo de que nuestros soldados acudiesen veloces en auxilio de Bélgica. Pero aunque ese impulso no hubiera sido opuesto a los planes de Francia, no nos era posible en aquel supremo instante efectuar un rápido desembarco en el suelo belga. Ni podíamos tampoco desorganizar nuestras fuerzas para conducirlas disgregadas a los inadecuados puertos de Bélgica, aparte de que el respeto a la neutralidad holandesa nos impedía utilizar el Escalda.

Francia nos había señalado nuestro puesto, y al aceptarlo, claro está que mostrábamos una tácita conformidad con el plan de campaña francés. Había de ser así, puesto que se trataba de la potencia más interesada en la campaña terrestre occidental, y hubiera resultado absurdo por nuestra parte reclamar el derecho de emprender por cuenta propia una guerra independiente. Tal era el punto de vista único que consentía la fidelidad a los Tratados, cuyas cláusulas nos impedían, en primer lugar, establecer un acuerdo **ante-bellum** con los belgas para el envío directo de tropas que reforzaran su Ejército, y después emplear la única ruta marítima que se prestaba a que nos hubiésemos unido a tiempo y en suficiente número a los belgas.

Con la ocupación de Amberes han terminado por completo las ventajas que a Alemania podía proporcionar su felonía contra un país neutral. No así las desventajas, que constituyen, por una parte, la extensión de su línea de batalla desde Suiza hasta el mar del Norte, y la conservación en el Oeste de fuerzas tan considerables que le será imposible concentrar las necesarias en el teatro oriental de operaciones para oponerse al avance ruso, y en otro aspecto, el político, ese ataque a Bélgica y los salvajes métodos de guerra, han dejado sin un amigo en todo el orbe a Alemania, que tendrá que apurar hasta las heces la amarga copa de la expiación."

LA CIVILIZACION EN LA BARBARIE



Vista de uno de los salones de la fábrica Krupp, donde son manufacturados los cañones del ejército y la marina alemanes.

CRONICA SENTIMENTAL

La época de los Héroes - - - Una epopeya para un Homero

En busca de recientes detalles insertos en la prensa del teatro de la guerra, tropieza el cronista con un telegrama fechado en Lyon, Francia, que da cuenta de un rasgo de solidaridad francesa muy conmovedor y elocuente: los médicos del servicio militar solicitaron de la población civil algunas personas dispuestas a sacrificar una poca de su sangre, para inyectarla en las exhaustas venas de los heridos en campaña.

Más de cincuenta ciudadanos ofrecieron desde luego sus cuerpos vigorosos, para que de ellos se extrajera el líquido vital que las hemorragias habían robado a los patriotas combatientes.

Imagino el momento en que en una estación de sanidad militar, un brazo descubierto se ofrece a la pericia médica, con las venas dilatadas por la emoción que precipita el correr de la sangre ardiente y purpúrea. Es un momento más épico que el de un combate envuelto en fuego, en humo y en estruendo. Porque a veces la paz es la guerra. Porque hay momentos solemnes, definitivos, más encendidos de lucha que los instantes en que dos furiosos enemigos se arrojan uno contra otro, las lanzas eristradas por el odio, aguzadas por la premeditación y dirigidas por el instinto de conservación, al mismo tiempo que la esperanza parece poner en ellas su brillo inimitable que alienta y que sostiene!

Pensad en la luz casi láctea descendiendo, tamizada por la tienda de campaña, sobre un grupo de hombres arrogantes y serios. Es una estación médico-militar. Una mesa de operaciones. Algunos aparatos e instrumentos quirúrgicos. Un fuerte olor de anestésicos y desinfectantes. Lejano, el retumbido de cañones, los estrépitos de la fusilería; el ahogado murmullo de la naturaleza acongojada. Allí, el quejarse de algunos soldados heridos, el hablar en voz baja del médico, sus ayudantes y las piadosas enfermeras de tocas blancas. Afuera, el llano enorme, a cuyo fondo apenas distínguese el poblado humeante. Más cerca, por otro rumbo, alguna aldea. Los caminos con huellas de cañones sobre ellos arrastrados precipitadamente, con rastros de caballerías sobre ellos llevadas a la muerte. Lomeríos remotos que un día hubieron paz eglógica, hoy ensordecidos y velados. El cielo azul apenas moteado por fugaces ráfagas de humo, sobre todas estas cosas.

El pensamiento puede estar dentro y fuera de la tienda de campaña. En ella ve al grupo descrito, atento a la operación que es practicada por el médico: ayudado por enfermeras jóvenes y hermosas, transfunde sangre de un brazo vigoroso a un cuerpo debilitado por hemorragias no contenidas en largo tiempo, todo el que tardó la derrota en asomar su faz oscura sobre las huestes acobardadas. Esa transfusión resucita a los valientes, aunque sea hecha con sangre de ciudadanos muy pacíficos e incapaces de permanecer serenos ante las nutridas descargas de la fusilería.

Y desfilan mujeres jóvenes y hombres atléticos, campesinos sanos, mozuelos palurdos, labriegos robustos. Y todos dan su sangre para que milagrosamente revivan y puedan volver a combatir por la patria invadida los soldados valientes.

o

Y casos análogos de heroísmo deben desarrollarse en el país del Kaiser, y en el de Alberto I, y en el de Francisco José, y aun nos atrevemos a creer que en el de Jorge V, que por inclinación natural hemos estado acostumbrados a imaginarlo desprovisto de entusiasmo bélico, de ardimientos patrióticos, de afanes de gloria y de lucha.

Alemania ha estado representando un papel asombroso. Arrojar sus ejércitos bien disciplinados, pero no inagotables, contra todas las potencias reconocidas como tales, es una epopeya digna de un Homero. Es preciso juzgar los acontecimientos actuales com si fueran páginas de Historia muy antigua, para conceder a todos sus aspectos el verdadero valor estético que tienen. El cronista gusta de subirse al culmen inaccesible de una montaña de Ensueño, desde donde se dominan todas las escenas universales sin participar de los sentimientos que flotan en el ambiente de sus respectivos escenarios. Las voces son sólo gestos. Los alaridos son murmullo apenas. El estruendo lo apaga la distancia. Las actitudes son plásticamente bellas y no significan esfuerzos que hagan sufrir. Un soldado que muere, un héroe que sucumbe, un pedazo de tierra que se empurpura, un corcel que se desboca y malherido galopa por la llanura humeante, un villorrio que se envuelve en llamas, un palacio que se derrumba, una raza entera que se suicida.... ¿Qué son todas estas catástrofes sino unas de las múltiples manifestaciones de la Vida?

Desde mi cumbre, Alemania tiene un gesto hermoso: como lo hiciera en el tablado de la Opera House un caballero espadachín de la Edad Media, el imperio germano se cala el chapeau, requiere su espada y acomete a medio mundo, ebrio de sol, de vida, de juventud, de fuerza, de amor.... y su escudero, Austria en este caso particular, le ayuda en cuanto puede, distrayendo a sus contrincantes.

Nadie sabe por qué ni para qué lucha. Dicen que es **vital** el origen de la guerra. ¡Como si no fuera más mortal un tiro que un cambio de bandera o de rey! ¡Como si no fuera más mortal un combate que una competencia comercial! Y hoy, que ya el código del honor está casi totalmente suprimido, hablan de orgullo, de dignidad nacional, de patriotismo, de amor de raza, de solidaridad!

Lo cierto es que la lucha sigue ruda y letal. Y lo cierto también es que hay belleza en tan magna lucha. Parece que hubiera sido voluntad del destino dar una ocasión a los hombres para que demostraran su verdadera sustancia, para que revelaran su naturaleza real, sin los afeites de lo convencional, porque éstos caen y desaparecen cuando la vida está en peligro. Por todas partes se ven héroes. No hay pueblo por donde los clarines hayan resonado, que no haya visto erguirse orgullos valerosos, resoluciones atrevidas, ardimientos redentores. En Alemania y en Francia, en Bélgica y en Rusia, en Austria-Hungria y en Servia: por todas partes hay hombres, seres de enorme talla, dignos de llamarse **hombres!**

Los cuerpos unidos de los ulanos, apretándose en las cargas, aun con la seguridad de que por compactas sus



Un veterano ruso sustituye a un joven que se fué al frente.

filas habrá en ellas más bajas, demuestran arrojo anormal, heroico.

Los no muy numerosos ejércitos de Bélgica, plantándose frente al aplastante alud de las huestes prusianas, revelan heroismo admirable, que de veras impresiona.

Y así se advierten nobles corajes por todas partes. El alma de Napoleón parece haber saturado el ambiente que respiran seis pueblos en guerra.

Y el fenómeno alcanza a los ricos y a los pobres, a los niños y a los ancianos, a las mujeres de todos los estados, a los hombres de todas las condiciones. Sabed que en Alemania la situación económica no es del todo mala, según informa la prensa de aquel pais, cuando todos imaginábamos que seria un desastre. Leed que en Francia desde que estalló la guerra se han suprimido las palabras "mío" y "tuyo" para cuanto es de primera necesidad, y que la solidaridad de los franceses resta mucha fiereza a los efectos del conflicto. En Bélgica, las más altas intelectualidades con su conducta consuelan y alientan el pueblo belga.

A propósito, ¿no sabéis lo ocurrido a Mauricio Maeterlinck el nobilísimo autor del **Elogio del Box?** Pues Francia le iba a nombrar (y acaso lo haya nombrado ya) miembro de la Academia, en lugar de un desaparecido muy ilustre, M. Jules Claretie. Se pensó en ésto en el seno de la docta agrupación, por haberse últimamente acentuado el **parentesco** de los dos pueblos, el belga y el francés, y se proponia que por aclamación unánime llegara Maeterlinck a su sitial de académico.

Pero Maeterlinck escribió una carta a sus amigos de París, proponiéndoles que si un belga había de ocupar el lugar de Claretie, que no fuera él, sino su viejo amigo y compatriota el Poeta Verhaeren.

"Sólo un poeta, — arguye Maeterlinck,—posée las cualidades requeridas para mostrar dignamente lo que hay de herico y de grande en una raza."

Asi discurre ese altísimo pensador.

o

Y cuando de escritores se habla, no puede olvidarse el rasgo casi sublime o fieramente irónico de Anatole France, el eximio Anatole France. ¿Ignoráis que se ha metido de soldado raso?

Pues bien, el Ministerio de la Guerra francés aceptó los servicios tan insistentemente ofrecidos por el enorme France, y en una entrevista que concedió éste a un periódico parisién, declaró textualmente: "Entendieron el hondo sentimiento que me indujo a ofrecerme. Con infinito tacto y delicadeza suma, pusiéronse a ver el modo de reconciliar mi deseo de servir a mi patria, la ordenanza militar y mi capacidad personal. Dos o tres formalidades indispensables falta solamente llenar para que empiece a considerarme soldado, lo cual me enorgullece. Si no me hubieran concedido ésto en las actuales circunstancias, si no hubiera podido servir a mi país uniformado de soldado humilde, creo que me habría muerto de desesperación."

Pero no se crea que sólo Francia expone lo más granado de sus elementos. Alemania ha perdido muchos de ellos, y ésto sí es muy lamentable. El Príncipe Wolrad Friedrich de Waldeck-Pyrmont, ha muerto en el cumplimiento de su deber. Era subteniente de la guardia real de dragones prusianos y vigilaba la parte Oeste de la vanguardia cuando lo hirió el proyectil fatal. La Reina de Holanda era su prima-hermana; la Duquesa de Albania también era prima suya.

Un hijo del General Von Moltke, Mariscal de Campo alemán, acaba de morir peleando en Francia. Así han perecido antes una multitud de personas muy prominentes en el Imperio.

FRANCIA PROTESTA CONTRA LA IMPUTACION

Luego que tuvo noticia el gobierno de Poincaré acerca de la actitud asumida por el Kaiser, expidió una nota de protesta contra lo aseverado en el documento arriba insertado.

"Temo que las acusaciones formuladas por el Kaiser — dice el gobierno francés — no son sino un pretexto para vindicarse del uso que hacen sus tropas de parque "dum dum" o bien para provocar una reacción favorable al ejército alemán en el espíritu norte-americano. Se advierte que el gobierno del Kaiser está empleando una política semejante para atraer la opinión pública en Copenhague."

El parque Dumdum, hecho en la población de este nombre,—División de Bengala, India Británica,—causa una herida terrible. Durante la guerra ruso-japonesa, se dijo que las tropas moscovitas lo usaban, y el Japón protestó enérgicamente contra semejante barbarismo. Antes aún, durante la guerra anglo-boer, se dijo con insisfencia que los ingleses dispararon contra los valientes boeros con parque "dum dum."

En la segunda conferencia de La Haya, se propuso la prohibición del uso de proyectiles expansivos, pero no todas las potencias firmaron la aceptación de esa iniciativa. Inglaterra y los Estados Unidos,—los países que más alardean de poseer alta cultura, sentimientos más humanitarios y más clara comprensión de lo que vale el dolor de los hombres,—fueron los únicos países que no subscribieron el tratado prohibitivo.

Inglaterra está, pues, dentro de un bárbaro derecho, al usar los famosos proyectiles "dum dum."

Igual suerte hubiera corrido sin duda al Príncipe Oscar de Prusia, pero un ataque cardiaco lo hizo aparecer como muerto a los ojos de los turcos franceses y le dejaron como tal en el campo de batalla, de donde se levantó a poco salvo, si no sano. La prensa alemana anuncia que el mal que padece el Príncipe Oscar es mucho más serio que lo que se creía. Una partida de turcos trepados a unos árboles, con magnífica puntería lograron hacer blanco en todos y cada uno de los oficiales que rodeaban al Príncipe. Al sentirse enteramente solo y rodeado de cadáveres, Oscar cayó sin sentido, atacado del mal que padece....

Termina esta crónica sentimental preguntando si no se vió en ésto evidente la mano del Destino.

El Ejército de Hebreos más numeroso que se ha visto, combate hoy en favor de los aliados

—o—

Del importante diario "Il Corriere della Sera," tomamos lo siguiente:

"En vista de que medio millón de hebreos combaten actualmente en el ejército ruso, con lo cual se realiza el hecho de que haya un ejército hebreo tan numeroso como jamás se había visto desde la caída de Jerusalem, miles de hombres del mismo origen se han alistado en el cjército de los aliados, en Inglaterra y en Francia.

"De fuente alemana surgió la especie de que la victoria de los aliados significaría una amenaza para los hebreos y ésto no dejó de preocupar a los muchos que anhelan su emancipación.

"Israel Sangwill, Presidente de la sociedad de voluntarios hebreos, solicitó y obtuvo del Ministro de Negocios Extranjeros de Inglaterra, autorización para declarar que ese país ve con agrado la causa de la emancipación israelita, y aun consiguió de. Sir Grey la seguridad de que el Gobierno inglés reconoce la importancia del asunto y que aprovechará toda oportunidad que se presente para apoyar la reforma deseada.

"Vemos, pues, que las simpatías hebreas, al menos en Europa, se hallan de parte de los aliados."

HEROES DE LA EPOPEYA

—o—

El General Renankamf, Comandante de los Cosacos en la frontera austriaca, es un soldado audaz y valiente. Condujo a sus hombres sobre las crestas de los montes cárpatos. Es de origen hebreo y se educó en la escuela de Helsingsfors. Distinguióse por su amplia capacidad, su firme energía y rapidez de acción, en la expedición internacional de china en 1900-1905, y de modo muy especial durante la guerra ruso-japonesa. Es quizás el oficial de grado superior más popular en el ejército.



Generaal Rennenkamf.

Otro General que ha torturado la imaginación de sus contrincantes, es Vochine Murda Gilinski, Comandante de Varsovia, donde tantas veces los telegramas del Estado Mayor austríaco afirmaban haber una revolución a punto de estallar.



General Voíchíne-Murda-Gilinski.

Gilinski es también de origen judío. Es un estratega muy estudioso, forma parte del Estado Mayor Ruso, del cual es jefe desde hace dos años. Batióse valerosamente en la guerra hispano-americana y más tarde en el Extremo Oriente.

ALEMANIA
Una Fuerza oculta

Se habla de Moltke, se habla de von Jagow, se habla de Delbrück, se habla de Bethmann Hollweg.... Del príncipe de Fürstenberg nadie dice una sola palabra. Este hombre es una gran figura oculta: la más grande de todas cuantas actúan sobre el Kaiser. Hace tiempo, el Kaiser le ofreció a Fürstenbeg la cancillería del Imperio, en substitución de von Bülow. Fürstenberg se negó a aceptarla. Sabía que ese cargo, con todo y ser el más alto cargo político en Alemania, iba a mermar su poder, exponiéndolo al control de la opinión alemana y de la del mundo entero. Fürstenberg no es un alma vanidosa; no quiere distinciones; no quiere representación. Su único título oficial para entrar en Palacio, es el de proveedor real de cerveza, ya que la **Fürstenberg-Bier**, que el príncipe fabrica en la Selva Negra, constituye la bebida predilecta del Kaiser y de la Emperatriz.

Fürstenberg ha hecho una asociación comercial e industrial con un pariente lejano de Guillermo II, el príncipe Christián Kraffzu Hohenlohe-Oehringen. Este príncipe — no es cosa de repetir su nombre—tenía una fortuna de 250 millones, y la de Fürstenberg llegaba a los 500. Hoy, el **"trust** de los príncipes," que tal es el título popular de la asociación, maneja un capital de 2,500 millones de francos. Grandes hoteles, almacenes, tranvías, minas de zinc y de potasa, teatros, granjas agrícolas, sanatorios y casinos en las islas Madera, ferrocarriles en Tierra Santa, líneas de navegación sobre el Atlántico,... Con todo especula el **trust** de los príncipes, cuyo genio es Fürstenberg, el íntimo amigo de Guillermo II.
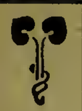
Fürstenberg le habla de tú al Kaiser. Hay quien dice que le habla sin ceremonia ninguna, llamándole al pan, **Brot**; al vino, **Wein,** y a lo que él considera tonterías, **Dumheiten,** y que esta franqueza es precisamente una de las cosas que le dan mayor ascendiente sobre el ánimo del Emperador. Ello es que este ascendiente es enorme.

Se asegura que el Kaiser no realiza ningún acto de cierta importancia sin conocer la opinión de Fürstenberg. En las posesiones que tiene el príncipe en Donan-Eschingen, junto a la fuente del Danubio, se pasa el Kaiser la mitad de su vida. Cuando el Kaiser bautizó su primer dread-**naught, el Nassau,** en Wilhelmshaven, unos seis o siete años atrás, se vió constantemente a su lado, durante toda la ceremonia, a un hombre que no tenía rango oficial ninguno. Era el príncipe de Fürstenberg. Poco tiempo después iniciáronse las formidables obras de fortificación de Heligoland. El Kaiser asistió al acto y con él fué el príncipe. Siempre sin cargo, siempre como particular, pero siempre con el Kaiser, en todas las grandes ocasiones. Los ministros y los cancilleres pasaban, y Fürstenberg permanecía. "El que oculta su fuerza, la dobla," decía Maquiavelo. Fürstenberg es una fuerza oculta, casi invisible, pero segura y formidable.

¿Qué intervención habrá tenido Fürstenberg en el conflicto actual? En los días de fiebre que han precedido a la guerra, ¿qué opinión, qué consejo habrá oido el Kaiser de labios de su amigo íntimo?

Yo no lo sé, y no creo que pueda decírmelo nadie.

Julio CAMBA.



CRONICA TEATRAL



EN EL VARIEDADES

La nota más saliente de la semana la ha dado el beneficio de la primera actriz Adela C. Martínez, quien lo dedicó a las cultas y distinguidas damas chapinas.

Estas, en apreciable cantidad, acudieron al llamamiento y lindas muestras de la belleza y elegancia femeninas ocupaban el lunetario del amplio salón, acompañadas de selecto público masculino.

La obra escogida por la beneficiada —Nelly Rozier— a quien en otro tiempo conocimos con el nombre de "La Doncella de mi mujer," dió ocasión para que la excelente artista nos mostrara una vez más la ductilidad de su talento. La alegre y casi moralizadora cocotte fué felizmente interpretada y las regocijadas escenas en que abunda la obra, se celebraron por el público con sonoras carcajadas.

Al éxito contribuyeron el actor Campañá en primer término, que hizo un infiel delicioso, y el señor Vázquez, cuya sola aparición en escena es garantía segura del efecto cómico de una escena.

Una noche más, en suma, que añadir a las muchas plácidas que hemos pasado en el Variedades, un éxito más para la compañía Vázquez y un recuerdo grato para la señora Martínez, de la alta estimación con que el público de Guatemala la distingue.

Tan numerosos fueron las canastas de flores enviadas a la artista, que el escenario. más bien parecía tupido jardín. He aquí la lista de las distinguidas damas que las enviaron, por el orden en que la tomamos:

María Tinoco de Camacho, María Luz O. de Pérez, Margarita B. de Vázquez, Victoria Flamenco, Adda O. Miles, Carlota R. de Marroquín, Susana Y. de Palomo, Elisa T. de Asturias, Vizcondesa de la Fuente de Doña María, Mary Wyld, Carmen B. de Castillo María Cristina de Enriqueta Márquez de Asturias, Clotilde Pinto, Teresa Beltranena y Urruela, María Cristina Castañeda, Mercedes E. de Schaffer, Elisa de Mendizábal, Julia R. de Ueberschaer, Matilde Arbondín, Mercedes Valenzuela Micheo, Eugenia de Toledo, Herrarte, Cristina Galicia, Ester de Salles de Micquelle, Carolina A. de Serrano, Clara Villacorta, Elisa Asturias, Ester Ureña, Concha V. de Prado, Irene de Aguirre, Sra. de Ciocca y Virginia Ciocca.

También enviaron flores los caballeros don Juan Marroquín A., don Manuel Marroquín M., Sres. Castillo Hnos., Coronel Ernesto de Merk, Club Alemán, Propietarios del Teatro de Variedades, Luis Prado, Ingeniero Ignacio Brugueras y los maquinistas del Teatro.

Nota simpática: Todas esas flores, inmaculadas, a pesar de su breve estancia en un escenario, fueron donadas piadosamente por la artista, a la Iglesia de San Francisco para adornar el altar de la Santísima Virgen.

Don Próspero.

EN EL OLIMPIA

(Crónica chirle)

Este Luisito Flordelís, que es un (no me vaya a oir).... un hombre poco escrupuloso, me ha hecho quedar mal. Escribió una pésima crónica teatral para el último número de la revista, y dejó en el tintero muchos nombres dignos de mencionarse, se cuidó casi nada de que no eran sus juicios muy halagüeños que digamos para la compañia de Zarzuela que hoy da funciones en nuestro elegante coliseo.... y, finalmente, queriendo decirlo todo, nada dijo que fuera digno de tomarse en cuenta.

—¡Que no lo volverá a hacer!— dice el mañoso.... Bueno, pues por ahora se le perdonará la falta, pero ha de prometer con toda seriedad no reincidir jamás.

No estamos discordes en que Lupita Unda tiene un número extraordinario de atractivos, que es resaláa y bien nacida, que tié un palmito pa sentarse a mirarla con la música abierta pero calláa...; que canta unas coplas y danza unos giros muy más voluptuosos y zalameros que todo lo soñado; pero no está sola la niña en el tablado: allí queda Lolita, Loló, la niña más activa y entusiasta que ha visto el sol; la niña Loló es un merengue que anima a engullirlo de un bocao, tansólo de un bocao, por lo chiquirritita, por lo mona, porque sabe jacer y desjacer con toda priesa y exactitud, y cantar también lo sabe, y el baile no desconoce, y sabe mirar y sonreir como nomás Lupita puede superar....

Además, la señá Mercedes me paece digna de atención. No precisamente de la médica (no en todavía), sino de la del público, porque su voz es afinadita y su gesto es gracioso. Parabienes al guapo barítono de Arriola, poseedor legítimo de la alhaja.

La respetable señora madre, a quien con cariño pudiéramos llamar la Regente, no queda mal en sus papeles: si se le asignara por ejemplo el de la Gatita Blanca, si se vería un poco mal, confesemos, admitamos... Pero representando a personas mayores, no se sale del realismo que hoy impera en los palcos escénicos....

De los caballeros, Luisito Flordelís fijó su tierna mirada en Leonardo Unda, hombre completo aunque diminuto, persona de vergüenza torera y de magníficas intenciones, pero no el único entre la "caballerada" del Olimpia. (Tómese la palabra en el buen sentido, como "conjunto de caballeros.")

Allí está el recto Avila, de guasa fina dechado, y el barítono de Arriola también allí espeta sus muy regulares notas del registro medio y lucha por sacar con claridad sus notas altas. Aunque no es un actor muy apreciable que digamos (la verdad sea dicha aunque dé origen a escándalo), como voz la suya no es mala ni con mucho, antes bien, puede asegurarse que es de los mejores elementos masculinos de la Empresa Unda.

Y lo demás, excepción hecha de dos niñas salvadoreñas que parecen un tanto decorativas, quizás resulta un poquitillo flojo. Pero. lo demás.... es lo de menos.

¡Luisito Flordelís!, aquí tiene usted la crónica teatral de esta semana: entreténgase puliéndola y luego déla usted a las cajas.

Su SERVIDOR.

LO QUE DEBEN HACER LOS DELGADOS PARA AUMENTAR SUS CARNES

El consejo de un médico para hombres y mujeres delgados y raquíticos.

Millares de personas de ambos sexos se encuentran sumamente delgadas, con nervios y estómagos del todo debilitados y habiendo probado infinidad de tónicos y remedios para producir carnes, así como también dietas, cremas y ejercicios físicos sin resultado alguno, se resignan a pasar el resto de su vida en su estado de absoluta delgadez, en la creencia de que su estado no tiene remedio. Una fuerza regeneradora de reciente invención tiene la propiedad de crear carnes aun al tratarse de personas que hayan estado delgadas por muchos años y es también sin rival para corregir los estragos causados por enfermedades o por mala digestión, así como para fortalecer los nervios. Este notable descubrimiento se conoce con el nombre de Sargol. Seis elementos de reconocido mérito para producir fuerzas y carnes han sido científicamente combinados en este descubrimiento sin igual, el cual es recomendado por los mejores médicos y usado por millares de personas en Europa, Sur América, las Antillas y los Estados Unidos. Es del todo eficaz, económico e inofensivo.

El uso sistemático de Sargol por un espacio de tiempo relativamente corto produce carnes y fuerzas, corrigiendo los defectos de la digestión y proporcionando al organismo en forma concentrada los elementos que forman la grasa o gordura. De esta manera es que aumentan sus carnes y fuerzas las personas delgadas.

Este nuevo específico ha dado resultados espléndidos como un tónico para los nervios, pero las personas nerviosas no deben usarlo si no desean ganar por lo menos 10 libras de carnes.

Sargol se vende en la Farmacia y Droguería de los señores Lanquetin Castaing y Cía., en Guatemala, C. A.